

Los jóvenes brasileños y argentinos frente a la Historia. Una investigación intercultural sobre la enseñanza y el aprendizaje de la Historia

Cerri, Luis Fernando

lfcerri@uepg.br

Universidad Estadual de Ponta Grossa-Brasil

Amézola, Gonzalo de

gamezola@ungs.edu.ar

Universidad Nacional de La Plata y

Universidad Nacional de General Sarmiento-Argentina

Resumen

En este trabajo se presenta un proyecto de investigación sobre la enseñanza y el aprendizaje de la Historia en Brasil y Argentina, tomando como base el proyecto europeo “Youth and History”, para lo que se revisaron los intereses y temáticas que éste proponía en sus encuestas y se realizaron las modificaciones que se creyeron necesarias. Pensado como un ensayo que pueda extenderse en una segunda etapa a toda la región, se presentan los lineamientos para una primera etapa, que se realizará en cuatro ciudades argentinas y otras cuatro brasileñas. Los conceptos que se privilegiarán en la indagación son los de “conciencia histórica” y “cultura política” para lo cual se encuestará tanto a alumnos como a profesores.

Palabras clave: Argentina, Brasil, conciencia histórica, cultura política, alumnos, profesores

Abstract

This paper presents a research project about teaching and learning history in Brazil and Argentina, having as a basis the European Project «Youth and History», where different interests and topics, subjects of opinion polls, were discussed; and some necessary modifications were done. This essay, which would continue on a second part, presents the guidelines for a first stage, which will be carried out in four Argentinean cities and other four in Brazil. There are some privileged concepts in the inquiry: “historic awareness” and “political culture”. To do this, not only students but also teachers will be surveyed.

Keywords: Argentina; Brazil; historic awareness; political culture; students; teachers.

Résumé:

Dans ce travail on présente un projet de recherche sur l'enseignement et l'apprentissage de l'Histoire au Brésil et en Argentine, basé sur le projet européen « Youth and History ». Ce dernier a été révisé au sujet des intérêts et thématiques présentés dans ses enquêtes et on a fait les modifications nécessaires. Conçu comme un essai pouvant s'étendre, dans une deuxième étape, sur toute la région, on présente les linéaments pour une première étape qui sera faite dans quatre villes argentines et quatre brésiliennes. Les concepts les plus étudiés seront la "conscience historique" et la "culture politique". Pour y réussir des professeurs et des étudiants seront interrogés.

Mots clés: Argentine, Brésil, conscience historique, culture politique, étudiants, professeurs.

1. La necesidad de datos empíricos

¿Qué piensan los jóvenes argentinos y brasileños sobre la Historia, la identidad nacional y la política? ¿Cómo se posicionan y actúan políticamente? ¿Cómo se les presenta la enseñanza de la Historia (contenidos, metodologías, concepciones teóricas)? ¿De qué manera esa enseñanza puede responder mejor a las demandas de una educación de calidad? Estas preguntas han sido respondidas sólo con la base de impresiones o informaciones parciales. No existe información sistemática sobre los resultados acumulados por las múltiples iniciativas de mejoría de la enseñanza de la Historia producidas por los cambios de paradigmas en la didáctica de la disciplina, que en América Latina coincide con el período final de los regímenes militares y el inicial de las restauraciones democráticas.

El proyecto que presentamos es un ensayo para una futura investigación que brinde resultados amplios que aborden en forma representativa al Mercosur. Los objetivos son la composición y el

testeo de un instrumento que permita registrar las informaciones que responden aquellas preguntas en el contexto intercultural del Mercosur. Describiremos el punto en que estamos: el estudio y la reelaboración de los cuestionarios, a partir de una investigación europea anterior (el proyecto “Youth and History”), adaptándolos a la realidad regional, lo que implicó introducir cambios de temas y de intereses de investigación. El próximo paso será aplicar esos cuestionarios en cuatro ciudades argentinas y cuatro brasileñas, produciendo datos preliminares que permitan conclusiones provisorias y estimulen la realización de un proyecto más abarcativo.

La práctica de investigaciones interculturales referentes a la enseñanza y el aprendizaje de los saberes históricos no es reciente. Su primer impulso se remonta a los análisis comparativos de los manuales escolares de Historia. Uno de los proyectos más ambicioso de los de este tipo fue el que coordinó Marc Ferro, que se publicó en español con un título ajustado al original –“Cómo se cuenta la historia a los niños del mundo entero”–, mientras que en portugués se le tituló de manera más imprecisa como “Falsificações da História”. En este estudio se analizaron libros de países de los cinco continentes buscando la relación entre narrativas didácticas, construcción de identidades y fortalecimiento de estructuras ideológicas de dominación. A pesar de su valor y de su carácter pionero, son investigaciones que no pretendían ir más allá de la dimensión de la enseñanza, del enunciado, para comprender el aprendizaje, la decodificación y las estrategias de uso finales de estos materiales por parte de los profesores y los alumnos.

Al final de los años 80, según señala Borries (1993), surgieron las primeras investigaciones que se ocuparon de la opinión y las

representaciones de los alumnos sobre la Historia. Este autor ha desempeñado un papel significativo en las investigaciones interculturales en el ámbito de la Didáctica de la Historia y su trabajo, junto con el de Rüssen, fue fundamental para el surgimiento del proyecto “Youth and History”.

Este proyecto, desarrollado en los países europeos a partir de 1994, tuvo como base a la red European Standing Conference of History Teachers Associations y procuró dar respuesta a cuestiones sobre la calidad, las características y los resultados de la enseñanza de la Historia, así como también sobre la configuración general de la conciencia histórica de los jóvenes. Esto se realizó a partir de un relevamiento de amplio alcance, a través de un cuestionario que fue respondido por jóvenes de 15 años y sus profesores en un universo de 25 países europeos, incluyendo además alumnos y docentes de Israel y Palestina. Este instrumento recabó información sobre contenidos, métodos y concepciones de la Historia y la ciudadanía, con sustentación en el concepto de conciencia histórica. El relevamiento europeo consiguió 31.000 respuestas. La investigación se integró por la elaboración, aplicación y tabulación de un cuestionario para alumnos y otro para profesores, definido después de varias reuniones entre las decenas de investigadores de toda Europa, liderados por Magne Angvik y Bodo von Borries.¹

El cuestionario sistematizó varios temas que se desdoblaron en preguntas organizadas como afirmaciones, a las cuales los alumnos respondían asignándoles uno de los ítems de una escala de valoración del tipo “Likert” que iba de “en total acuerdo” a “en total desacuerdo”, pasando por “acuerdo”, “indeciso” y “desacuerdo”. Los alumnos respondieron, además de las informaciones para

contextualizar a cada individuo, sobre su concepción de la Historia y la importancia que le asignaban a su conocimiento; la credibilidad en las fuentes de conocimiento histórico; la descripción y aprovechamiento de las clases de Historia a las que asistieron; las concepciones de futuro; los conocimientos cronológicos; el grado de interés por los distintos períodos de la historia, asuntos o temas históricos; el conocimiento y la evaluación de factores de cambios históricos actuales y futuros; la evaluación y las imágenes atribuidas a los períodos y personajes de la Historia; la atribución de causas de cambio en Europa del Este; las expectativas acerca del futuro personal y del futuro de Europa (uno de los motivos principales de la investigación es la producción de conocimiento útil sobre el proceso de unificación de Europa), motivos de la división de las sociedades en clases, preguntas sobre reacciones personales si se vivieran situaciones del pasado (casamientos forzados, por ejemplo), factores de composición de la nacionalidad y de la soberanía sobre un territorio; preservación del patrimonio histórico; conceptos de nación; posicionamientos políticos controvertidos en cuestiones apremiantes en los distintos países o en Europa en general.

Los profesores respondieron a preguntas que permitieron la contextualización de los individuos en los distintos países, acerca de su formación académica, su experiencia docente en años, las particularidades curriculares en la enseñanza de la Historia; la evaluación de la capacidad intelectual de los alumnos; su significado de la religión y de la política para la vida cotidiana del profesor; su posicionamiento político; los períodos de la historia enfatizados en sus clases; los conceptos más importantes enseñados, los métodos de enseñanza-aprendizaje, los objetivos de la enseñanza de la

Historia; el interés de los alumnos; los principales problemas de la enseñanza de la Historia en el país según la visión del profesor; los factores de cambio histórico que considera más relevantes y su proyección de futuro en cuanto factores de cambio histórico.

Los resultados de la investigación son en parte previsibles, confirmando algunas hipótesis trazadas previamente o impidiendo en consecuencia generalizaciones mayores pero, por otra parte, también fueron significativos para la reflexión sobre la educación, la enseñanza de la Historia y la conciencia histórica. El primer dato relevante es que la influencia del profesor de Historia sobre las opiniones históricas del alumno es, como mínimo, limitada, como también es limitada la influencia de los currículos oficiales de Historia sobre el trabajo del profesor y su resultado. La investigación permite concluir que los elementos narrativos constantes de los currículos oficiales o de la formación que los profesores reciben no pasan intactos a la opinión de los alumnos. Así, es común encontrar opiniones divergentes sobre la Historia en el ámbito oficial, incluyendo en éste a la escuela, y los alumnos que se relacionan con esas esferas. Esto nos conduce a la conclusión de que la formación histórica de los alumnos depende apenas en parte de la escuela, y que necesitamos considerar con un interés cada vez mayor el papel de los medios de comunicación de masas, de la familia y del medio inmediato en el que el alumno vive si queremos establecer la relación entre la historia enseñada y la conciencia histórica de los alumnos. Otro aspecto significativo se refiere a los resultados de la “modernización” de los procesos de enseñanza y aprendizaje en Historia, que son mucho más restringidos que lo que la inversión en formación de profesores a partir de esas nuevas concepciones,

contenidos y técnicas permite suponer. Esto también vale para el esfuerzo de los especialistas en educación instalados en la burocracia estatal y sus proyectos de cambio en relación con la enseñanza en general y con la enseñanza de la Historia en particular. Una hipótesis considerable en relación con ese tópico es la de que la función social de la enseñanza de la Historia trasciende los proyectos contemporáneos y se liga a una necesidad de perpetuación del grupo (Estado-nacional), sobre la cual la capacidad de influencia del debate contemporáneo es limitada.

La investigación europea, a la que siguieron otras investigaciones de menor envergadura, dio lugar a una gran cantidad de encuentros, debates, publicaciones y estudios (por ejemplo, la recopilación organizada por Leeuw-Roord, 1998). Uno de ellos, “Is history teaching up to date?” de Signe Barschdorff pone en discusión el tema de la innovación y de las características temáticas, políticas y metodológicas de la enseñanza en los países participantes de la investigación.

En Brasil, Schmidt y Garcia aplicaron el concepto de conciencia histórica en experiencias de aula con base en materiales del acervo histórico familiar en escuelas de Curitiba y región. Otro estudio es la tesis de maestría de Maria Rosa Chaves Künzle, defendida en el Programa de Postgrado en Educación de la Universidad Federal de Paraná en 2003, con el título “O ensino de história e o conceito de nação: um instrumento de pesquisa”. Este estudio seleccionó algunas preguntas del instrumento europeo para los alumnos, referidas a nación, historia e identidad nacional, para una temática específica, la nación brasileña, y para el contexto de la historia y cultura política del Brasil, aplicándolas en escuelas públicas

y particulares de enseñanza media de la ciudad de Curitiba. Además de eso, en este trabajo se desarrolló un método para cuantificar y cruzar respuestas utilizando planillas de datos.

2. Los jóvenes brasileños y argentinos frente a la Historia - Un piloto para un estudio intercultural latinoamericano

Los estudios que abordan el tema de la conciencia histórica, como ocurre con cualquier otro tema de las ciencias humanas, pueden ser organizados a partir de diversas perspectivas, tanto cualitativas como cuantitativas. La bibliografía pertinente señala la complementariedad entre los estudios cuantitativos y los cualitativos, teniendo en cuenta que los primeros son más abarcativos mientras que los segundos permiten una mayor profundidad. De esta forma, se presentan distintas posibilidades como el informe *Youth and History* (ya mencionado), las investigaciones comparativas interculturales basadas en cuestionarios cerrados y/o abiertos (Borries, ya citado), la utilización de redacciones y otras producciones de los alumnos (Pais, 1999), como también discusiones dirigidas en grupo (Kölbl y Straub, 2001). Según Rüsen (2001), los abordajes metodológicos de la conciencia histórica deben tener en cuenta que este objeto se expresa en representaciones narrativamente estructuradas del pasado. Por eso, la obtención y análisis de las respuestas de quienes son interrogados es la base para el estudio sistemático de este tema, cualquiera sea el método elegido.

Nuestro trabajo se inició con la discusión y análisis de los cuestionarios del proyecto “Youth and History”, paralelamente al estudio de instrumentos de otras de investigaciones relacionadas de

modo de construir propuestas que, de acuerdo con los investigadores involucrados, tuvieran validez intercultural. Eso significó, además de la traducción para uso local, la búsqueda de un lenguaje que no resultara ambiguo, la utilización de ejemplos y estímulos con efecto similar para cada uno de los países o regiones participantes, reflexiones sobre las características de los encuestados y los respectivos cuidados a tomar en la elaboración del material, así como otros problemas similares.

3. Para un instrumento sudamericano: adaptación de los cuestionarios

En general, las preguntas elaboradas para el estudio europeo mantienen su validez e interés para la investigación que se plantea para nuestra región, aún después de diez años de obtenidos sus resultados. Esto se debe a que la falta de conocimientos sistemáticos sobre los resultados de la enseñanza de la Historia, las características de la conciencia histórica y la cultura política de los jóvenes se mantiene para nosotros como un problema.

En lo que se refiere a las diferencias entre los cuestionarios, podemos decir lo siguiente. Se realizaron adaptaciones en ítems que, a pesar de ser importantes en el caso europeo, tenían poco significado en el contexto sudamericano. Se retiraron, por ejemplo, cuestiones referidas a conflictos étnicos o inmigración reciente, cambios en los países socialistas del Este Europeo, pago de reparaciones a las naciones africanas o referencias al proceso colonizador bajo la perspectiva de las metrópolis, como así también cuestiones que se referían a un pasado ausente en América (referencias a casas rústicas

de trescientos años de antigüedad o iglesias medievales). Por otro lado, fueron incluidas una serie de cuestiones pertinentes para nuestro contexto pero no contempladas satisfactoriamente en el cuestionario europeo, dentro de las cuales las preguntas sobre los héroes nacionales (tanto los canónicos como los que podríamos denominar “alternativos”), las dictaduras militares y el papel de las mujeres, son los ejemplos más destacados.

La reforma de los cuestionarios para alumnos y profesores fue desarrollada en una sesión de trabajo de dos días enteros en Brasil, con la presencia del profesor Gonzalo de Amézola y de los miembros del Grupo de Estudios em Didática da História (liderado por el profesor Luis F. Cerri). Por eso, refleja en parte las preocupaciones y las inquietudes de las personas que integraron ese equipo. Hubo un esfuerzo para hacer que las preguntas tomadas del instrumento europeo (para lo cual se utilizó la versión portuguesa, publicada por Pais, 1999) se modificaran de modo que atendieran a nuestros intereses de investigación, pero también que tuvieran sentido para los profesores y los alumnos de ambos países, de acuerdo a nuestra experiencia como docentes. En muchos casos se sacrificó la posibilidad de comparación estricta de nuestros futuros resultados con los resultados europeos ya publicados, con el propósito de preservar la eficiencia del instrumento en su finalidad de obtener sintonía comunicativa con las características y conceptos de los encuestados. En suma, la idea dominante fue obtener respuestas con datos de la mayor calidad posible.

Entre los agregados se encuentra el tema de las dictaduras militares. Sabemos, a partir de los estudios existentes y de nuestras experiencias como docentes y estudiantes, que en los distintos países

del Cono Sur las dictaduras militares de los años 60, 70 y 80, aunque obedezcan a factores coyunturales razonablemente parecidos, tienen significados distintos para las culturas de los diferentes países. Nos interesa sobremanera saber cómo se construyó la opinión sobre las dictaduras en las generaciones actuales que no vivieron ese período. ¿Qué conocen y cómo caracterizan a las dictaduras? ¿Los profesores enseñan lo suficiente en lo que se refiere a la historia reciente? ¿Qué institución contribuye más en la formación de una idea sobre las dictaduras: la escuela o la familia? ¿Cuál es el papel de la memoria de los padres, tíos y abuelos y de la historia enseñada en la construcción del concepto de los jóvenes sobre el período?

Sobre los héroes nacionales, nuestro cuestionario fue más allá del europeo, que se detenía en interrogar sobre el papel de los individuos en la historia. Optamos por incluir una pregunta que expone cinco personajes ilustres de cada país, entre los “canónicos” y los “alternativos”, incluyendo una mujer en cada lista. Nuestra insistencia sobre el asunto se debe al hecho de que uno de los principales cuestionamientos de los movimientos renovadores de la enseñanza de la Historia se dirigía a ese problema. Los héroes fueron utilizados como armas simbólicas para justificar el apoyo o la oposición a las dictaduras, pero sobre todo fueron usados, siguiendo la moda hagiográfica del catolicismo, como una estrategia pedagógica para la educación moral y cívica, en la cual la biografía de los argentinos o brasileños ilustres servía como modelo y espejo del comportamiento para los educandos. La crítica a los héroes nacionales y, sobre todo, a una Historia enseñada como el resultado de la acción de algunos individuos, acabó siendo una bandera de los que buscaban “desmilitarizar” la educación y la cultura, lo que

muchas veces desembocó en una lista de nuevos próceres o en la ridiculización de los próceres tradicionales. Ese movimiento fue desarrollado en los nuevos currículos, manuales escolares, materiales alternativos y aun en películas comerciales y otras expresiones de la comunicación de masas. No sabemos, todavía, cuáles fueron los efectos que tuvo esa crítica en los educandos de aquel momento (pero tal vez pueda estar relacionada con el cinismo y la apatía política de toda una generación) y cuál es la síntesis que se constituyó actualmente.

Otro punto que juzgamos importante profundizar es el tema de las mujeres en la historia. Este tema se viene discutiendo por lo menos desde los años 60, aunque tuvo más fuerza en el debate académico latinoamericano de los años 80. En los años 90, con las reformas curriculares, se constituía como una reivindicación social de representación de identidad en los materiales didácticos y programas tanto de Historia como de otras disciplinas. Se trata éste de un objeto en desarrollo y discusión en las ciencias humanas, cuyo proceso de incorporación a los saberes escolares sigue un ritmo lento y no siempre lineal, con avances y retrocesos (Ferreira, 2005). Imaginamos que, en lo que depende del conocimiento adquirido en la escuela, los conceptos en los que se basan las propuestas incluyentes de la Historia de las Mujeres estarían mayoritariamente ausentes en las ideas de los alumnos, mientras que si tales conceptos estuvieran presentes deberían ser el resultado de un aprendizaje no formal más que de la enseñanza escolar.

Por tratarse de una investigación que involucra, por el momento, nada más que a dos países, es posible preguntar sobre la visión de los jóvenes sobre el otro país. Consideramos que esta

cuestión es oportuna por tratarse de naciones limítrofes y asociadas en una entidad integradora, el Mercosur. Se puede así producir una idea sobre las prácticas y la efectividad de rivalidades que son enunciadas como una broma futbolística, en las anécdotas del sentido común y en la vida cotidiana de las personas en general. Por otra parte, es posible también elaborar una noción sobre las perspectivas de futuro común o de comunidad de destino, centrales en un proyecto de integración sudamericana más efectiva.

El ejercicio de la reforma del cuestionario apuntó también a los límites que imponen las investigaciones comparadas que relegan temas que siendo relevantes para uno de los participantes no lo son para el otro. Es el caso de las reparaciones a los negros por la esclavitud y el racismo en Brasil, un problema que no tiene igual relevancia para Argentina y otros países del Cono Sur. Por otro lado, el tema de las dictaduras de la segunda mitad del siglo XX está presente en prácticamente todos los países latinoamericanos, lo que hace viable preguntar sobre el tema, al contrario de lo que ocurrió en Europa, debido a una mayor heterogeneidad política entre los países involucrados.

Otra semejanza de nuestra propuesta con el proceso de investigación desarrollado en Europa, es que se incluye un instrumento para los profesores, con preguntas específicas sobre la enseñanza de la Historia y otras que son idénticas a las hechas a los alumnos, de modo de cotejar la visión del cuerpo discente con la del cuerpo docente.

La evaluación del proyecto europeo apuntó a la necesidad de una complementación posterior de la encuesta europea con una

investigación cualitativa. Esto fue realizado por Pais (1999) con composiciones escritas por una muestra de alumnos y por Künzle (2003) a través de entrevistas. Ese tipo de continuidad es fundamental, pues el relevamiento cuantitativo permite saber lo que se piensa y lo que se opina, pero no las motivaciones de esas actitudes. Se trata de una fase que constituye casi una nueva investigación que tiene el papel de ajuste fino de las informaciones obtenidas y que, continuando con un relevamiento con pretensiones de representatividad, se obtendrán resultados que pueden ser más generalizables que un simple relevamiento cuantitativo de datos. Esto será posible porque la muestra de los entrevistados resultará del análisis tanto de las opiniones que se encajan en la media como de las que se desvían del patrón. Más que las contribuciones específicas al conjunto de datos, el aporte de esa fase siguiente a la aplicación de los cuestionarios será el estudio de la viabilidad de la investigación cualitativa en gran escala, que exige una sistemática de análisis distinta, eficiente y, si es posible, informatizada.

4. Contextos que enmarcan la investigación

Una investigación como la que se describe en este texto está inserta en un contexto académico que la favorece y, a nuestro entender, que en cierto modo la exige. En nuestros cursos de formación de profesores de Historia –tanto se encuentren en carreras de Historia o de Educación– puede verificarse un cambio paradigmático, con el dislocamiento de una concepción volcada a la construcción de la competencia técnica del futuro profesor (cómo enseñar Historia) a una concepción más amplia, que involucra la investigación en todos

los campos de actuación del docente, desde sus motivaciones (por qué, para qué, en beneficio de quién enseñar Historia), sus resultados (qué es, cómo funciona y cuáles son los niveles de éxito en el aprendizaje histórico) hasta el problema clásico de la Didáctica de la Historia (cómo enseñar), ahora bajo una nueva óptica. Ese cuadro académico, sumado a las rápidas transformaciones en la sociedad y en las escuelas, viene generando en las últimas décadas la formación de comunidades académicas y campos de conocimiento volcados al estudio, el debate y la formulación de propuestas alternativas para la enseñanza de la Historia, tanto en Argentina (Amézola, 2002) como en Brasil (Cerri, 2003). Esas comunidades de profesores e investigadores fueron responsables de diversos éxitos en distintos campos, siendo uno de los más notables la renovación teórica que promovieron por la cual el campo reconocido como “enseñanza de la Historia”, conservando los estudios sobre la metodología de la enseñanza, conquistó también un espacio de reflexión teórico-práctica sobre el aprendizaje y, sobre todo, el contexto del amplio fenómeno social que envuelve el aprender y el enseñar Historia.

No se trató de un movimiento nacional, sino de un viraje epistemológico conducido a lo largo de los años 70 y 80, y registrado en muchos otros países (cf., p. ej., Rösen, 2006; Zavala, 2005), en el cual se dislocan las preguntas y el objeto del campo de investigación y acción. Ese viraje significa una ampliación de objetos y, parafraseando una colección francesa de los años 70, dirigida por J. Le Goff y P. Nora, nuevos objetos, nuevos abordajes, nuevos problemas.

En forma concomitante –y obviamente relacionada con el movimiento descrito más arriba, aunque sin que se pueda

establecer una relación de causalidad específica– la enseñanza de la Historia desarrollada en las escuelas y en los cursos de formación de profesores sufrió cambios. Se desarrollaron nuevos materiales y procedimientos, currículos y programas, como también nuevos temas. Sin embargo, luego de dos décadas, el balance es controversial y existe una sensación de que la inercia de más de un siglo no ha sido rota en forma significativa por los “vientos de cambio” (es lo que afirma entre otros, para el caso brasileño, Abud, 2004). Al lado del refinamiento de las referencias teóricas y metodológicas para investigar esa divergencia entre la discusión académica y la realidad que se percibe en la enseñanza de la Historia en las escuelas, va creciendo la noción de que poco podemos decir, de modo fundamentado y generalizado, sobre el efectivo estado de la enseñanza y el aprendizaje de la Historia en nuestros países, teniendo en cuenta que las señales de la realidad son fragmentarias y contradictorias.

Es en este panorama que se inserta la investigación que presentamos. Su justificación está basada en la idea de que tenemos pocas posibilidades de hacer afirmaciones generales sobre el estado actual de la enseñanza de la Historia, del aprendizaje histórico, de la cultura política y de la conciencia histórica de los profesores y los alumnos, de que sabemos poco y asistemáticamente sobre qué saben y qué piensan alumnos y profesores sobre la Historia. La justificación se completa con la percepción de la necesidad de saltos cualitativos en la investigación en este campo, y la hipótesis de que grandes encuestas pueden proporcionar a toda la comunidad de investigadores una sólida base común sobre el “estado del arte”, a partir de la cual sea posible orientar, por la libre interpretación de los sujetos, caminos

de enseñanza e investigación que puedan contar con un abordaje acumulativo, superando el “eterno retorno” de muchos temas y problemas sobre los cuales renemos opiniones pero cuya situación actual desconocemos en forma sistemática (aunque la conozcamos en forma asistemática).

5. Conceptos en los que se basa la investigación

Dos conceptos son importantes para orientar teóricamente un proceso de investigación sobre ese objeto tan amplio que planteamos (el estado actual de la enseñanza y del aprendizaje histórico que, obviamente, no se restringen a los espacios educacionales institucionales). Se trata de los conceptos de “conciencia histórica” y de “cultura política”. Quien resume el primer concepto es Rüsen, para quien la conciencia histórica es “la suma de las operaciones mentales con las cuales los hombres interpretan su experiencia de evolución temporal de su mundo y de sí mismos, de forma tal que puedan orientar, intencionalmente, su vida práctica en el tiempo” (Rüsen, 2001: 57). Una descripción más sintética es “el grado de conciencia de la relación entre el pasado, el presente y el futuro” (Angvik y Borries, 1997: 403). Este concepto es objeto de debate entre distintos autores, acerca del cual Cerri (2001) presenta una síntesis provisoria. Para Rüsen (2001), la conciencia histórica incluye las operaciones mentales (emocionales y cognitivas, concientes e inconcientes) a través de las cuales el tiempo experienciado en forma de memoria es utilizado como medio de orientación en la vida diaria.

El concepto de “cultura política” es tomado a partir de la síntesis de Fábio López de la Roche, quien comenta la multiplicidad

de temas y abordajes que el concepto cubre y alerta sobre los problemas de su uso. Se trata, en fin, de un instrumento teórico de fronteras amplias, lo que trae ventajas y desventajas. Entre las ventajas está la de estimular la comparación intercultural, al definir su objeto de modo estructural y sistemático (en la vertiente de la “cultura cívica” como “el patrón de actitudes individuales y de orientación con respecto a la política para los miembros de un sistema político. Es el aspecto subjetivo que subyace en la acción política y le otorga significados.” (Almond y Powell, citados por Roche, 2001: 38).

6. Próximos pasos

Contrariamente a lo que hizo el proyecto europeo, no pretendemos imprimir cuestionarios que los sujetos los completen y que posteriormente sean digitalizados por el equipo. Incorporaremos, en cambio, un formulario que estará a disposición en Internet y que será completado on-line por cada alumno o profesor encuestado. El resultado se enviará directamente al banco de datos de la investigación, agilizando así el análisis.

Notas

- ¹ Existe una descripción sumaria del proyecto y sus resultados en http://www.erzwiss.uni-hamburg.de/Projekte/Youth_and_History/homepage.html

Referencias

- ABUD, Kátia Maria. (2004). "História que não muda". En **Nossa História** N°1. Rio de Janeiro, pp. 19-20,.
- AMÉZOLA, Gonzalo de. (2002). "Tirando el niño con el agua sucia". **Clio y Asociados** N° 6, UNL Santa Fé.
- ANGVIK, Magne y BORRIES, Bodo von (eds.). (1997). **Youth and History. A comparative european survey on historical consciousness and political attitudes among adolescents**. Hambourg: Edition Körber-Stiftung. Vol. A.
- BARSDORFF, Signe. (1998). "Is history teaching up to date?" En LEEUW-ROORD, Joke van der. **The state of History Education in europe. Challenges and implications of the "Youth and History" Survey**. Hamburg: Ed Körber-Stiftung, 1998, pp. 77 -102.
- BORRIES, Bodo von. (1993). **Exploring the construction of historical meaning: Cross-Cultural Studies of Historical Consciousness Among Adolescents**. Disponible en <http://waxmann.com/fs/borries.pdf> Consultado en 24/04/2006.
- CERRI, Luis Fernando. (2001). "Os conceitos de consciência histórica e os desafios da Didática da História. **Revista de História Regional** N°2. Ponta Grossa.
- _____. (2002 – 2003). "Didática da História no Brasil: Um panorama." En **Trabajos y comunicaciones (2ª época)**. N° 28-29, UNLP, La Plata.
- FERREIRA, Angela Ribeiro. (2005). **Representação da História das Mulheres no Brasil em Livros Didáticos de História**. Ponta Grossa, PR: Dissertação de Mestrado do PPGE-UEPG.
- FERRO, Marc. (1990). **Cómo se cuenta la historia a los niños del mundo**. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- KÖLBL, Carlos y STRAUB, Jürgen. (2001). "Historical Consciousness in Youth Theoretical and Exemplary Empirical Analyses". **Forum of Qualitative Social Research**. v. 2, n. 3, sept. 2001, Disponible en <http://www.qualitative-research.net/fqs>. Consultado el 24/04/2006.

Cerri, Luis Fernando. *Los jóvenes brasileños y argentinos frente a la Historia...* **Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales**. Mérida-Venezuela. ISSN 1316-9505, Enero-Diciembre. N° 12 (2007):31-50.

KÜNZLE, Maria Rosa Chaves. (2003). **O ensino de História e o conceito de nação: um instrumento de pesquisa**. Curitiba, Dissertação de Mestrado PPGE-UFPR.

LEEuw-ROORD, Joke van der. (1998). **The state of History Education in Europe**. Challenges and implications of the “Youth and History” Survey. Hamburg: Ed Körber-Stiftung.

PAIS, José Murilo. (1999). **Consciência histórica e identidade**. Oeiras: Celta.

ROCHE, Fábio López de la. (2001). “Aproximaciones al concepto de cultura política”. En HERRERA, M.C. y DÍAZ, C.J. (comps.). **Educación y Cultura política: una mirada multidisciplinaria**. Bogotá: Plaza & Janés Editores.

RÜSEN, Jörn. (1987). “The History Didactics in West Germany: towards a new self-awareness of historical studies”. **History and Theory**, v. XXVI, n. 3,

_____. (2001). “What is Historical Consciousness? - A Theoretical Approach to Empirical Evidence”. Paper presented at **Canadian Historical Consciousness in an International Context: Theoretical Frameworks**, University of British Columbia, Vancouver, BC. Disponible en: <http://www.cshc.ubc.ca/pwias/viewabstract.php?8>, Consultado el 20/04/2006.

_____. (2006). “Didática da história: passado, presente e perspectivas a partir do caso alemão”. En **Praxis Educativa** N°2. Ponta Grossa, PR.

SCHMIDT, Maria Auxiliadora y GARCIA, Tânia Braga. (2005). “A formação da consciência histórica de alunos e professores e o cotidiano em aulas de história”. En **Cadernos do CEDES**. Campinas, SP, v. 25, n. 67, p. 297-308

ZAVALA, Ana. (2005). “Enseñamos, narramos, teorizamos ...” En ZAVALA y SCOTTI. **Historias de la enseñanza de la Historia. Relatos que son... teorías**. Montevideo: CLAEH, 2005.